

viesa, ha tenido el noble rasgo de conceder una modesta subvención a la Compañía de la Sra. de la Fraga, y cual nuevo Mecenas, ha contribuido así, a la vez que a llevar un auxilio oportuno para estimular a esa pléyade de artistas nacionales, que se afanan por rendir culto al arte, por

aminorar la angus

tia nacional, que, co-

mo una inmensa

marcha, va envile-

la patria adolorida v

ensangrentada atra-

ciendo cuanto de noble, cuanto de alto habíamos conquistado!

Debe también mencionar el reseñador, los nombres de dos artistas que, por manera exquisita han cooperado para que la Compañía de Opera de Arbeu, continúe en su alta labor de cultura: el elocuente tribuno D José María Lozano, actual Ministro de Comunicaciones, y honra del Parlamento mexicano, v su Secretario Particular, el reputado y talentoso poeta D. Rafael López, cuyas joyas literarias han engalanado casi todas las publicaciones literarias de América, y cuyo astro brilla esplendente, ocupando preferente sitio en la literatura nacional.

Del grupo de artistas mexicanos que la Compañía de Ope. ra ha admitido en su seno, y que han merecido ya las palmas del triunfo, mencionaremos a las señoritas Soledad

> Abaunza, Adriana Delgado y María Luisa Espinosa, que se presentó en «Aida» últimamente, y cuyas facultades, si bien aún no desarrolladas, sí muy estimables, y en crecendo si continúa dedicándose con fervor a tan noble arte.

El barítono Servín, que en tiempo relativamente corto ha hecho brillante carrera y fresca voz y excepcionales facultades para

cuva irreprochable escuela de canto, fué justamente elogiada durante su presentación en el «Renato» del «Bai e de Máscaras»; Silva, Lejarazu y Angel R. Esquivel, éste, artista de gran porvenir por su correcta dicción, bellísima y

Angelina Isunza.